

Ante la aparente pasividad enemiga,

Ejército Regular

Organo de la Octava División
Año II — Núm. 26
Lunes 24 de octubre
de 1938

reforcemos la vi-
gilancia, intensifi-
quemos la fortifi-
cación, superemos
nuestro espíritu

de combatientes que defienden una causa sagrada

¡HOY MAS QUE NUNCA, ALERTA!



El coronel Casado, jefe del Ejército del Centro

Nuestra División ha sabido cumplir perfectamente los deberes que le imponían la hora presente. Cuando el enemigo preparaba todas sus fuerzas para una gran acción ofensiva en el sector de Madrid, cuando se hacía esperar un fuerte ataque de las hordas invasoras, una de nuestras Brigadas ha infligido un duro golpe a los mercenarios que están en las trincheras de enfrente. La 111 Brigada, orgullo legítimo de nuestra División, ha cumplido como la situación exigía. El valor de los soldados de dicha Brigada, que

se prestaron voluntarios para atacar rápidamente uno de los reductos enemigos más fortificados y defendidos, ha dado por resultado la conquista de un fortín de extraordinaria importancia. Pero independientemente del valor que la acción en sí supone, queremos destacar aquí otros valores no menos estimables.

Teníamos todos la seguridad de que los soldados de la Octava División sabrían dar de sí, si la situación lo requería, todo lo que de ellos esperaban sus jefes. Y esta seguridad no estaba forjada de una manera gratuita. Cuando el enemigo volcó sobre Levante todo su alarde de material extranjero, todas sus nubes de tanques y aviones, estos soldados pidieron marchar a Levante para ayudar a sus hermanos y detener los avances del enemigo. No fué posible realizar los deseos de nuestros combatientes, y ahora, al cabo de varios meses, estos mismos soldados han demostrado lo que entonces no pudieron demostrar. De ello deducimos, en primer término, que a pesar de que los vacilantes hablan sin cesar de que el ánimo de lucha

ha decaído y de que el entusiasmo de las primeras jornadas no existe hoy, los hechos demuestran bien a las claras que el entusiasmo y la moral de ayer están fortalecidos y que en cuantas ocasiones el fascismo trate de romper nuestras líneas encontrarán a su paso la muralla inabitable que levanta la voluntad de victoria de nuestra División. Y no es sólo esto lo que nos dicta la operación a que venimos haciendo referencia. El comportamiento de nuestros camaradas prueba que en las líneas que la Octava División defiende, la vigilancia no cesa un

solo minuto y que la pasividad de hoy puede convertirse en un momento en una actividad guerrera que nuestros soldados son los primeros en desear.

Madrid no será nunca del fascismo. Y no lo será porque millares de soldados de probado valor defienden sus puertas dispuestos a dar la vida antes que ceder el paso al enemigo de las libertades españolas. Esto es lo que han hecho los soldados de la 111 Brigada. Esto es lo que harán los soldados todos de nuestra División allí donde sea necesaria su presencia y su fuerza.



El camarada Piñuela, comisario Inspector del Centro

EL CORONEL ORTEGA FELICITA A LOS SOLDADOS DE LA OCTAVA DIVISION

La reciente conquista de un fortín enemigo por los soldados de una de nuestras Brigadas, ha puesto de manifiesto el magnífico espíritu de lucha de nuestra División. El coronel Ortega, gran figura militar al servicio del Pueblo, nos ha transmitido las siguientes líneas, para que por medio de EJERCITO REGULAR lleguen a todos los soldados, jefes y comisarios.

Hace unos meses que las necesidades de la campaña y la decisión del alto mando me obligaron a separarme de vosotros. Al hacerlo, sentí el dolor que se experimenta al abandonar—aunque sea circunstancialmente—a camaradas que a diario comparten conmigo los sinsabores y las alegrías de la guerra.

Sabía, sin embargo, que en todo momento cumpliríais con vuestro deber. Los éxitos recientes de esa inolvidable 8.ª División que prestigian jefes tan magníficos como Ascanio, Bares, y Morillo, ayudados tan eficazmente por los comisarios Yuste, Yáñez y Segalés, así lo atestiguan. Permitidme que sienta la pequeña vanidad del padre que se recrea con las acciones meritorias de sus hijos. Como a tales os quiero y considero.

Con mi felicitación entusiasta y la exhortación vehemente para que prosigáis en ese camino que a la victoria conduce, os abraza vuestro antiguo jefe y siempre buen amigo y camarada

El coronel
A. ORTEGA.

¡Unión de todos los españoles

para expulsar a los invasores extranjeros!

¡Honor y gloria a los héroes de la 111 Brigada!

Soldados, clases, oficiales, jefes y comisarios de la 111ª Brigada:

Vuestro comandante jefe y vuestro comisario, altamente satisfechos del éxito logrado en la operación realizada durante la madrugada del jueves, se felicitan y os felicitan, pues entre todos es a repartir la victoria. Con soldados de nuestros cuatro Batallones, a los que sumamos la Sección de Especialidades, se formó la Compañía que, al mando del heroico teniente (habilitado capitán) JUAN JOSE VISQUET, y secundado por el valor y pericia del teniente, también habilitado capitán, SANTIAGO NAVARRO, realizó y cumplió las órdenes superiores con alto ejemplo para todos. En vuestro nombre y en el nuestro ofrecemos a estos camaradas la promesa de que, llegado el momento, todos sabremos cumplir con el deber que nos exige la defensa de la Patria.

Alto ejemplo, decimos, nos han dado. Ejemplo de heroísmo y de disciplina, de obediencia ciega a los mandos. Justamente el ejemplo que en todo minuto, en toda circunstancia, sea cual fuere la gravedad con que se nos presente, debemos practicar uno a uno y todos a una.

La operación del jueves da nueva fuerza a lo que en distintas ocasiones y en diferentes frentes se comprobó con rotundo y beneficioso resultado, y a lo que con ahínco y reiteración repite cada jornada: ES NECESARIO OBEDECER, PARA AHORRAR VIDAS Y PARA APROXIMAR LA VICTORIA. Nuestros mandos, al ordenar, no lo hacen a impulso del capricho, ni aun siquiera al dictado de un fuerte y noble criterio personal. Sus órdenes son obra de muchas horas de estudio, reflexiones y cálculos. Son mandatos que al llegar a nosotros han recorrido un camino de hondas y graves meditaciones dedicadas a asegurar el triunfo y a preservar nuestra existencia de contingencias de riesgo, mutilación o muerte. En la operación a que aludimos quedó patente la ganancia que rinde a la causa del pueblo y a nuestra propia y particular conservación el caminar rectos y veloces por la senda que previamente jalona el mando. Un fortín enemigo, objetivo de la operación, cayó en nuestras manos a los cinco minutos de iniciar el movimiento de ataque.

Insistimos: La victoria total del Ejército de la República, la seguridad de nuestra independencia, estarán más cercanas en tanto sepamos mantener y acrecer una disciplina férrea y una obediencia cerrada a toda duda o recelo. ¿Cabe dudar de mandos que son sangre de nuestra sangre, pedazos de pueblo como nosotros? Nuestros mandos, con su inteligencia, capacitada diariamente en la práctica y en el estudio, guían nuestras bayonetas. Sepamos obedecer, y, siempre, como ayer, en Madrid, como en el Ebro, ahora, como en Levante, como en Extremadura, sabremos vencer.

Soldados, clases, oficiales, jefes y comisarios de la 111ª Brigada: ¡Vivan nuestros héroes! ¡Viva el Ejército del Pueblo! ¡Viva la República! ¡Viva España!

VUESTRO COMANDANTE,
JUAN MORILLO

VUESTRO COMISARIO,
JOSE SEGALÉS

TORNEO DE FUTBOL "DEFENSA DE MADRID"

La 111 Brigada vence a la 44

El pasado domingo se celebró un interesantísimo partido de fútbol entre la 44 y 111 Brigadas, con el que comenzaron a disputarse el Trofeo Defensa de Madrid, organizado por el Club «AHORA».

Al llegar los jugadores de la 111 fueron acogidos cordialmente por la Representación de la 44.

Antes del partido, los dos equipos en correcta formación, desfilaron por el pueblo, acompañados por la Banda de música y bastantes «hinchas» de las respectivas Unidades, recibiendo por todas partes numerosas muestras de simpatía.

Empezó el partido con un juego muy rápido de la 44, que a los cuatro minutos contaba ya con dos tantos a su favor; pero los de

la 111 no se desanimaron por ello, desarrollando un juego excelente que pronto dio buenos resultados, terminando el primer tiempo con cuatro a dos a favor de la 111.

El segundo tiempo también estuvo lleno de interés, pues a pesar de dominar la 111, el juego realizado por los contrarios fue muy bueno. Terminó el partido con el tanteo de ocho a cuatro a favor de la 111.

Hemos de resaltar la moral observada en ambos equipos, particularmente la de los vencidos, que supieron resignarse con su suerte y que nos consta pondrán todo su entusiasmo en el próximo partido, que decidirá la eliminación de uno de los dos equipos.

Es necesario que la gente sepa que si hay que sufrir, todos sufriremos por igual y que aquí no puede haber más privilegios que para el combatiente, obrero de guerra y el niño, que es la base de las generaciones futuras.

Aquí estamos defendiendo, no una causa política, ni siquiera la causa de España, sino una causa que representa la futura orientación del mundo.

Entrega de un banderín a la Sección del Cuerpo de Tren

El domingo 2 del corriente tuvo lugar en la Base del Cuerpo de Tren de la 111 Brigada Mixta la entrega de un Banderín regalado y confeccionado por las camaradas pertenecientes a los talleres madrileños «LA UNION».

La fiesta, que dió comienzos en las primeras horas de la mañana, con la intervención de la Orquesta, continuó representándose por el «Cuadro Artístico» de Sanidad el sainete «Zarandaja», que fué muy aplaudido.

Después de un breve descanso, se efectuó la entrega oficial del Banderín por la camarada responsable de los talleres «LA UNION», Carmen Cortés. Esta, que apareció en el estrado entre la escuadra de gastadores de la Sección, jefe y comisario de la Brigada, Morillo y Segalés, y jefes de otras Unidades, hizo entrega al teniente jefe de la misma del Banderín que ofrecía, diciendo: «Os entrego esta Bandera en nombre de las mujeres antifascistas de Ma-

drid, especialmente de las camaradas de los talleres «LA UNION». Tened la seguridad de que el aliento de todas las mujeres de la retaguardia nunca os ha de faltar, y si fuera preciso para salvar la independencia de nuestra patria, que empuñáramos un fusil, lo haríamos gozosas al lado de vosotros. Que los colores que ostenta esta Bandera sean siempre invictos y que antes que caer en manos de los invasores se tiñan en uno solo con el de vuestra sangre generosa».

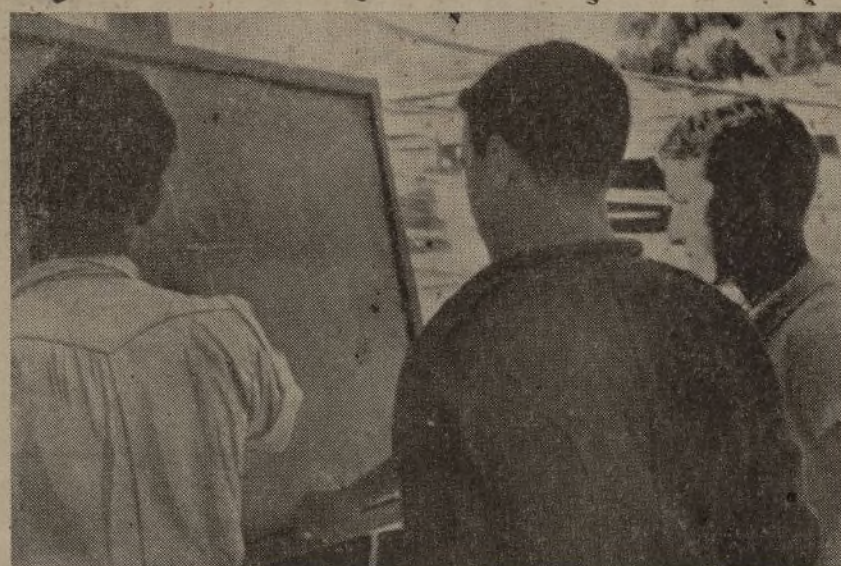
El teniente recogió emocionado la enseña, agradeciéndolo con estas palabras: «Prometo defender la Bandera que me entregáis hasta derramar la última gota de mi sangre, y dirigiéndose a los soldados exclamó: Soldados del Cuerpo de Tren: En pie. ¿Prometéis derramar la última gota de vuestra sangre, en defensa de la enseña que acabáis de recibir?» Un ¡Sí! clamoroso atronó el salón; y a los acordes del Himno Nacional terminó esta parte de la fiesta ante la animación de todos los asistentes.

Después continuó el programa de festejos, interviniendo los camaradas Iniesta, Pescador y otros, siendo presentados a escena por el humorista Guillén, que deleitó a todos con sus ingeniosidades.

También recitó de manera admirable una poesía de los Hermanos Quintero la camarada Mercedes Lusón, que recogió muchos aplausos.

En resumen: la fiesta resultó muy animada, siendo muy felicitado por todos el teniente y comisario de la sección por su incansable labor en obsequiar y atender a todos cuantos tuvieron la fortuna de asistir a este acto inolvidable de los chicos del Cuerpo de Tren de la 111 Brigada.

MAS CAPACITACION



¡Capacitación! Soldados y jefes atienden a su capacitación en la seguridad de que de ella depende en gran parte, la victoria de nuestras armas.

A la primera Compañía del 443 Batallón

De la 111 Brigada, que se formó en Levante, su tercer Batallón procuró ir siempre delante. Si no es Brigada de choque como otras, que hay famosas, ha sabido comportarse en el frente de Las Rozas.

Se compone de andaluces, extremeños, valencianos, catalanes y gallegos, baturros y castellanos; y del mismo Batallón, y primera Compañía, es de la que voy a hablaros por saber quien son sus guías.

Tenemos un capitán que Navarro se apellida; aunque es nuevo entre nosotros nos es persona querida, porque se hace respetar y querer al mismo tiempo, pues si le pedimos algo nos lo concede al momento; pero tocante al servicio es como se debe ser, porque si así no lo fuese, ¿cómo habíamos de vencer?

Tenemos un buen amigo y compañero, el comisario, que es, como su cargo indica, de la tropa intermedia.

aunque algunas veces quiera no nos puede complacer, pues hay cosas que dependen de otros por encima de él.

Manda la Sección primera un andaluz sandunguero que algunas veces demuestra estar pensando en su pueblo; a lo mejor dice cuatro, otras veces dice dos, pero todos le apreciamos por tener buen corazón.

En la segunda Sección está el teniente Clavel que hizo de capitán cuando estuvimos sin él; mientras ocupaba el cargo se portó bastante bien.

En la tercera Sección, a la cual yo pertenezco, el teniente es Paniagua, y a enjuiciarlo no me atrevo porque soy quinto de ahora, es decir, un quinto viejo; pero cuando yo le trate, si no me gusta me quejo.

También tenemos sargentos, yo no se cuántos de fijo, pero al lado de los viejos alguno parece el hijo; mas la edad no es importante cuando se sabe cumplir

con deberes, pues la Patria nos exige ahora sufrir; nos tratan bastante bien, pues todos son buenos chicos, si alguno se enfada a veces, otros nunca abren el pico.

De los cabos no hay que hablar, pues son igual que nosotros; el galón sólo le sirve para presumir un poco; pelamos las mismas guardias y pasamos igual sueño.

Como toda Compañía ésta tiene su furriel, que de algunos es amigo y otros no le pueden ver, pues al repartir el rancho siempre mira de reojo, y al que le parece bien le sirve caldito solo.

Ya vamos quedando pocos, tan sólo dos fusileros, y después de escribir tanto se está agotando el tintero y el papel, que no hay apenas; aquí acabo los renglones, pero cuando hizo falta ya vieron nuestros... chalecos.

A. FERNÁNDEZ,
1.ª Compañía del 443 Batallón
de la 111 Brigada Mixta

La 111 Brigada conquista brillantemente un fortín, causando al enemigo gran cantidad de bajas

¡Así luchan los soldados de la 8.ª División!



El comandante Morillo, jefe de la ejemplar 111 Brigada, dirigiendo la palabra a sus soldados.

TACTICA

El Mando, con su peculiar y siempre seguro punto de vista, se ha dado cuenta de la necesidad que para nosotros tiene que el fortín aquel, desde donde el enemigo nos hostiliza con frecuencia machacona, pase a nuestro poder; para ello, prepara y estudia metódicamente el plan de ataque por el cual, con un mínimum de riesgos y un máximum de probabilidades, llevar a la práctica la operación. Para todo ello cuenta como factor principal con la gran moral, valentía y disciplina de nuestros soldados. Esta moral y valentía se contrasta al pedir nuestros Jefes voluntarios para efectuarla. *Todos los componentes de la Brigada, absolutamente todos se ofrecen como un solo hombre*

PREPARATIVOS

A pocos metros del punto de la operación está situado el P. de M. de combate. El Estado Mayor trabaja sin descanso en la unificación de todos los servicios. El teléfono no descansa un momento dando órdenes, entrelazando los hilos que han de unir todas las partes actuantes.

Ha cerrado la noche y han llegado todos los camaradas que tienen que actuar. Son obsequiados por el Mando con cigarrillos. En grupos, comentan por adelantado el triunfo que horas des-

pués conquistarán. Nuestro comisario Segalés está entre ellos, les habla de la necesidad de obedecer ciegamente a los Mandos, como piedra fundamental para el triunfo.

El comandante jefe Morillo, con la serenidad que le caracteriza, habla con los oficiales que mandan la fuerza. En todos los rostros está pintada la impaciencia por empezar y la seguridad plena en la victoria.

Poco antes del amanecer se da la orden de marcha; al frente de los soldados, como Jefes, marchan los capitanes Visquet y Navarro, y con ellos el comisario de Especialidades Mora.

EL ATAQUE

Allí, a pocos pasos de los muchachos, se encuentra el fortín enemigo. Pegados a la tierra, nuestros valientes dinamiteros esperan la orden de ataque. Junto a ellos están los fusiles del grupo de valientes que componen la Compañía. El enemigo —que se ensaña cobardemente con nuestra retaguardia— no da señales de vida.

Una explosión seca, ocasionada por la voladura de una mina propia, da la señal de avanzar. Todos a una y como un solo hombre, se lanzan con coraje y decisión al asalto. Al frente de ellos, con la pistola en la mano, el capitán Visquet da ejemplo de heroísmo y desprecio a la vida. El enemigo cobarde huye a la desbandada en espera de una venganza ruin. A los cinco minutos un ¡Viva la República! lanzado por todos corona el éxito de la operación: un trozo más de tierra rescatado para España.

HEROISMO

Como casos de verdadero heroísmo —que en nada merma el que todos tuvieron— merece destacarse el del capitán Visquet, que herido por la metralla enemiga se negaba a ser evacuado, haciéndolo, a pesar de estarlo de importancia, por su propio pie. El del también capitán Navarro, que por terreno completamente batido por el enemigo, pasó a tomar el mando de la fuerza al caer herido el capitán que la mandaba. El del comisario Mora, que abriéndose

paso con bombas de mano, fué uno de los primeros en entrar en el fortín. Y el del soldado voluntario de Ingenieros, Carlos Santos, que con un ejemplo admirable se lanzó desde el primer momento a fortificar la posición tan heroicamente ganada.

ron parte en ella con una comida de fraternización en la que se puso de manifiesto, una vez más, la unión existente entre mandos y soldados. Al acto acudió el comisario de la División, camarada Yuste.

Terminada la comida, hicieron



Morillo, el comisario Segalés y el capitán Navarro, en la fiesta dada en honor de los soldados.

HOMENAJE

Terminada la operación y consolidada por nuestros soldados la posición tomada al enemigo, los Mandos militares y políticos obsequiaron a todos los que toma-

uso de la palabra nuestro jefe Morillo, comisario Segalés y capitán Navarro, junto con algunos más, los cuales coincidieron en la apreciación de que con una disciplina, una moral y una obediencia como la demostrada en esta ope-

El oficial del Ejército de la República debe ser:

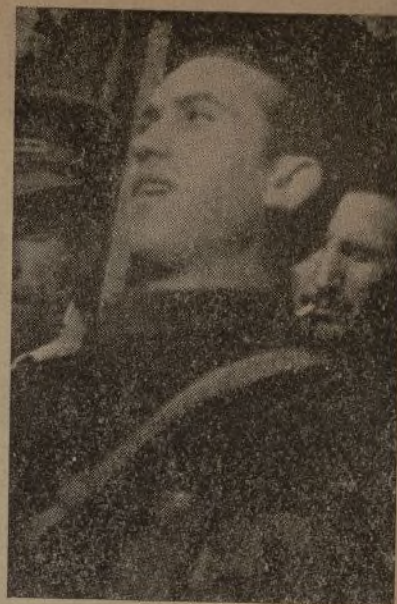
- ...autoridad por su valía, y no por sus galones.
- ...sensato, y no irreflexivo.
- ...cumplidor del deber, y no discurtidor del mismo.
- ...alegre, y no juerguista.
- ...afable con sus subordinados, y no despótico.
- ...correcto con sus superiores, y no adulator.
- ...fuerte, física y moralmente, y no achacoso de cuerpo y débil de espíritu.
- ...valiente y arrojado, y no apocado y temeroso.
- ...justo en premios y castigos, y no partidista y arbitrario.
- ...creador de iniciativas y proyectos, y no rutinario.
- ...trabajador entusiasta, y no desgastado ejecutor de sus obligaciones.
- ...idealista, y no sectario.
- ...de vida dura y sobria como en la guerra, y no muelle y descansada como en la paz.
- ...activo para la capacitación, y no abúlico para el estudio.
- ...tranquilo en el combate, y no nervioso en la acción.
- ...razonador optimista, con fe en la victoria, y no calculador pesimista del fin de la contienda.

En estos esbozos queda condensado lo que, a nuestro juicio, debe ser el oficial en el joven Ejército de la República Española.

ESPAÑA TIENE UN GRAN PORVENIR, dice el presidente Negrín ante las Cortes

Creo en el porvenir de España lo he dicho siempre. Quizá si no creyera en el porvenir de España no tendría fuerzas para representar la República y ocupar el cargo que ocupo. Estoy plenamente convencido de ello. España es rica, España tiene la labor de sus hijos, tiene para sostener a todos sus hijos, cosa que ya es bastante riqueza; militarmente, geográficamente, una posición sin par en Europa. En cuanto a riqueza natural no es comparable con ningún país.

...España tiene y puede tener un gran porvenir. Tengo fe absoluta en la reparación económica de España. Es precisamente para eso que los Gobiernos a quienes esto incumba puedan gobernar y se les deje gobernar, y se sientan apoyados y sostenidos en su función de gobierno; pero sólo así, en estas condiciones, se podrá hacer una España a base de una reconciliación que es necesaria; una España; la que los españoles, después de este bautismo de sangre que nos ha depurado y redimido de todas las faltas y errores que podamos haber cometido; una España a la que tenemos derecho. Y yo, ante el porvenir de España, quizá por razones de temperamento, no me emplazo en una posición interrogatoria de cuál será, o si será en una posición pesimista o de depresión. No; yo sé que hay que querer, que hay que tener un plan, y cuando se dirige y se gobierna, no puede uno preguntarse qué será, sino que hay que decir cómo ha de hacerse. Y yo aseguro, señores diputados, que las perspectivas son halagüeñas aún después de tantas tristezas. Es más: que si se llega a que los españoles se den cuenta de cuáles son sus obligaciones como tales españoles, prescindiendo de discrepancias y de posiciones políticas, y cumplen con su deber como tales españoles, todos los sacrificios que se han hecho, todas las pérdidas en vidas y las pérdidas materiales no habrán sido inútiles ni estériles, y España resurgirá y estará como no ha estado nunca; esto es lo que yo anhelo, y con nuestros esfuerzos hemos de lograrlo todos.



El heroico capitán Navarro que se distinguió en las últimas operaciones.

ración, los éxitos seguirán a todas nuestras acciones.

Se puso de manifiesto la rapidez en la ejecución de las órdenes, única manera de evitar desgastes de nuestras fuerzas, en provecho de una mayor garantía en la realización de nuestros planes.

Todos se mostraron orgullosos de mandar esta Brigada, que siguiendo el ejemplo de las de Levante, Este y Extremadura, saben resistir y están dispuestas a atacar cuando se les ordene.

Finalmente, un soldado prometió en nombre de todos los camaradas de la Unidad continuar luchando sin ningún desmayo, hasta ver fuera de nuestras fronteras a todos los invasores. «Nos sentimos orgullosos —dijo— de nuestros Jefes y Comisarios, de su capacidad cada día más acrecentada, y os decimos que no vacilaremos un instante en ejecutar las órdenes que nos den». ¡Viva la 111 Brigada! ¡Viva el Ejército español!

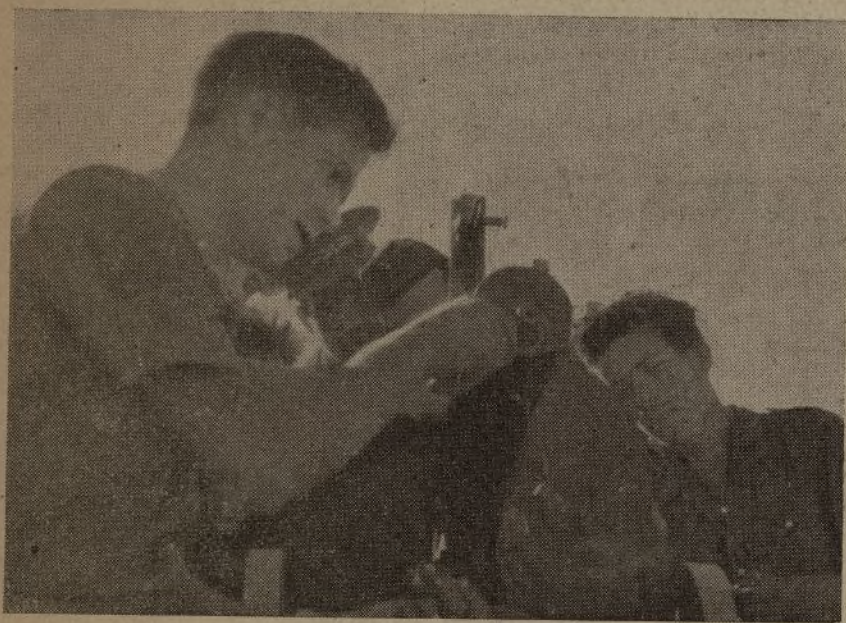
MORALES
Comisariado



El teniente Vera hablando a los valientes luchadores que conquistaron la posición enemiga.

"En vez de asegurar el asentamiento de la paz sobre con componendas y transacciones. A eso, nuestra res

¡Nuestro deber es obedecer y resistir!



Todo soldado español que siente amor a su patria, está obligado a obedecer a sus superiores y poner en práctica la consigna que nuestro Gobierno nos tiene trazada: ¡RESISTIR!

Yo os digo, compañeros, que sin resistencia no se puede alcanzar nada en esta vida, porque sin ella no tendríamos fuerza para sostener el empuje de la invasión extranjera, de esa banda de forajidos que quieren arrebatarlos lo más precioso de nuestra vida, que es nuestra libertad y nuestras riquezas de España; pues nos pasaría lo que al motor que funciona con el simple contacto del fluido, que se iría desgastando poco a poco, hasta no quedar ni una sola partícula de su mecanismo.

La prueba ya la estamos viendo en el Este, Levante y Extrema-

dura, que mientras el enemigo llevado por sus criminales intentos y egoísmos, lucha desenfrenadamente, nosotros, con nuestra fe en el triunfo, nuestra libertad e independencia de España y nuestra resistencia, conservamos todo nuestro material, todos nuestros hombres y todas nuestras energías para, contraatacando al enemigo, reconquistar nuestras posiciones y seguir hasta lograr un buen botín de material bélico.

Por eso, nuestro deber es obedecer y resistir, porque resistiendo lograremos desmoralizar al enemigo, aniquilarle y vencerle.

¡Viva nuestro Ejército!

¡Viva la República!

TOMAS FERNANDEZ ORTIGOSA
Batallón Ametralladoras 4.ª Compañía

Nuestro agradecimiento a los heroicos luchadores internacionales

«Yo no puedo dejar pasar en estos instantes, sin señalar aquí la deuda de eterno agradecimiento que España ha contraído con esos auténticos voluntarios que han venido espontáneamente a nuestra tierra a ofrendar su sangre, a ofrendar su vida muchos ellos en defensa de una causa que consideraban justa, por principios ideológicos muy diversos, muy variados, muchos de ellos por puro patriotismo, bastantes por pura simpatía y afecto a España, lo que ha significado y representa la acción de los voluntarios extranjeros en la lucha española en algunos de los momentos más difíciles de nuestra guerra, eso basta con que yo pida aquí un recuerdo para que pase a la memoria de todos los que aquí se sientan: Madrid, Guadalajara, Belchite, en tantos y en tantos sitios han sido combatientes que con ahínco, con fervor y con entusiasmo, diezmando sus filas cuando era preciso, han servido de barrera al avance del enemigo y en muchas ocasiones han sido también los que han abierto brecha en sus filas. Precisamente por eso, porque han venido llevados simplemente por una idea o por un sentimiento, nuestro agradecimiento tiene que ser más duradero y más profundo. Pero yo tengo también la absoluta, la plena seguridad de que a pesar de las discrepancias ideológicas que puedan tener con diferentes sectores de sus países, la historia no tardará en reconocerles en sus respectivos países el servicio que ellos les han rendido viniendo a luchar a España.»

NEGRIN

ANTE EL INVIERNO

¿COMO EVITAR EL FRIO?

Con la llegada de los fríos, se presenta también, de manera muy marcada, el temor llamado a «las enfermedades de invierno».

Los resfriados, las gripes, las neumonías, etc., causan no sólo el pánico, sino también verdaderos estragos cuando se carece de capacidad para combatirlos.

El caso es que, si bien en invierno se presentan todas estas graves enfermedades, no es fatal que ello ocurra. Tales males no son una consecuencia inevitable de las bajas temperaturas atmosféricas. Las estaciones frías no son insanas, como no son insanos los climas fríos. Por el contrario, por poco informado que se esté no podrá menos de reconocerse que en las regiones ecuatoriales las enfermedades adquieren mayor virulencia y producen más estragos que en las regiones polares, donde la

temperatura jamás asciende de 10 grados bajo cero.

PRECAUCIONES

¿Qué es entonces, lo que produce las enfermedades de invierno? Afirmemos categóricamente—rompiendo una vieja tradición y un arraigado prejuicio— que el frío, en sí, no es dañoso si el cuerpo se encuentra medianamente protegido. Que «lo dañoso es el cambio brusco de temperatura».

La natural y fácil afición que todos sentimos a cobijarnos al abrigo de una buena lumbre, o a la protección del templado

ambiente de una habitación cerrada, ha de traernos serias consecuencias si tenemos que abandonar ese ambiente para pasar sin más trámite, a recibir el golpe frío de la intemperie.

Mantener el cuerpo medianamente abrigado (sin exceso) y evitar los cambios bruscos de temperatura, son las primeras y más elementales precauciones ante los fríos.

Cuidando de esto, el frío y las nieves podrán causar, sin duda, las naturales molestias al combatiente, pero habrán disminuido en una enorme proporción sus consecuencias dañinas, que es lo que pretendemos.



Millares y millares de españoles se suman en estos días a las gloriosas filas del Ejército Popular. Son los encuadrados en las quintas del 23 y 24, combatientes hasta hoy en el frente del trabajo y que ahora dejan su puesto para ocupar uno en las trincheras de la libertad española. Verdaderos antifascistas, estos camaradas han permanecido hasta hoy en sus talleres de guerra, en sus tajos campesinos, en sus fábricas de armamento, atentos a la voz del Gobierno, que les decía: Producir para la guerra. Hoy esa misma voz los ha llamado al Ejército y ellos, dando nuevas pruebas de disciplina, vienen a luchar a nuestro lado. Recibámoslos como verdaderos hermanos nuestros, ayudémosles a familiarizarse con la vida de campaña; ellos y nosotros defendemos la misma causa: la causa de la paz y de la libertad futuras.

¡VIGILANCIA!

¡A todo soldado dudoso dale buenos consejos, camarada, que haciéndolo así puede ser un combatiente más del Ejército Popular!

¿Cuál es tu obligación?—Tú, soldado, que luchas por la independencia desde que estalló el movimiento, tú, como buen soldado, tienes que hacerle comprender por qué luchas.

Al que esté a tu lado y comprendas que es dudoso, háblale como se le tiene que hablar, no le hables con desprecio, porque a lo mejor a éste le falta mucha cultura, tus consejos, etc., etc.

Si ves que de tus consejos no hace caso, entonces denúncialo a tus jefes, que ellos le harán la justicia necesaria.

Haciéndolo así, soldado de la independencia, descubres a los enemigos de la humanidad. Te defiendes tu mismo y defiendes la libertad.

¡Soldado! Hazlo por la independencia de nuestra madre Patria

BOIRA

Soldado de Transmisiones del Bón. Ametralladoras



—Le MAL PABO ROMANO
Cuando es que ellos no lo sabían en
Alajara.

La Paz no surgirá más que obligando a los extranjeros a

Ayuntamiento de Madrid

El cumplimiento de compromisos, se intenta sofisticarla resta en tres palabras: ¡NO LO ADMITIMOS! (NEGRIN)

¿Cómo organizar la Recuperación? Un festival en honor de

La recuperación tiene una extraordinaria importancia por ser base fundamental de la economía de guerra. Pero si no organizamos de una manera hábil estas tareas, serán inútiles cuantas palabras se dediquen a ello. Vamos, pues, a ocuparnos de la manera de llegar a una organización práctica del trabajo. Hemos podido comprobar que hasta hoy la tarea de recuperar no se ha intensificado todo lo que es posible y necesario hacerlo.

Qué necesitamos recuperar

Todos los materiales aparentemente inservibles pueden tener alguna utilidad, pero principalmente los siguientes:

Papel,
pieles,
vainas de fusil,
latas y botes,
trapo, zapatos, suelas,
metales, tuercas, ruedas,
arpilleras, etc., etc.
Todas estas materias pueden

ser transformadas en la retaguardia. De varios trapos viejos puede hacerse un chaleco de abrigo, del papel abandonado puede fabricarse papel nuevo, de zapatos deshechos se hará calzado útil. Todo es aprovechable. Todo, es preciso que sea recogido.

Organización del trabajo

En cada compañía, en cada batallón se organizarán *equipos especializados* para este trabajo. Al frente de ellos debe estar un camarada de absoluta responsabilidad. Todo el material recuperado será amontonado en sitio seguro, donde no pueda ser dispersado por la lluvia o el viento. A la mayor brevedad será trasladado el material al Depósito de Intendencia de la Brigada. Desde allí, ha de procurarse que todos los camiones que vayan vacíos para Madrid carguen este material y lo depositen en el Depósito general de la Intendencia.

La labor de los comisarios

Los comisarios han de procurar que el material recogido sea trasladado lo antes posible. De esta forma se evita que los camaradas que se hayan dedicado con entusiasmo a la recuperación se desanimen al ver que el material recuperado está abandonado en cualquier sitio.

También han de cuidar los comisarios de hacer ver a la tropa los beneficios que para nuestra economía representa una recuperación intensa y bien dirigida.

Esto es, en breves líneas, lo que como norma del trabajo de recuperación queremos dejar dicho. Otro día, volveremos sobre el tema para ocuparnos del desarrollo de la recuperación en las distintas brigadas y batallones.

Siempre dispuestos a la lucha

Tú como buen ciudadano y defensor de la causa, debes de seguir la consigna que el Gobierno de la República te ha dado.

Si piensas en que la victoria ha de ser tuya, tienes que sacrificarte y dar por ella lo que sea necesario.

Si es preciso que cojas un pico o una pala para fortificar, tienes el deber, como trabajador y soldado del pueblo, de cogerlo y fortificar todo cuando sea necesario, que una cavada que tú des, será una baja para el enemigo.

Si es preciso que des tu sangre o tu vida frente al enemigo, dala, PERO NO CEDAS UN PALMO DE TERRENO, QUE ESE PALMO DE TERRENO que el enemigo se adueñe pudiera causar bajas a tus compañeros y a tí mismo.

Sigue la consigna de nuestro Gobierno y alcanzarás la victoria y un porvenir dichoso. Hazlo así y lo conseguirás.

¡Viva España libre!

¡Viva el Ejército Republicano!

JUAN MARQUEZ PATIÑO
Sargento de la 2.ª Compañía
del Batallón Ametralladoras



— Este bobo no sabe lo que es un fascista. Diselo tú.

— No, porque a mí no me gusta decir malas palabras.



los héroes de la 111 Bda.

He aquí un grupo de soldados de la 111 Brigada durante uno de los actos celebrados en su honor. Atentos a la palabra de sus jefes y comisarios dan, como siempre, pruebas de disciplina y de entusiasmo en la lucha por la independencia. Últimamente se ha celebrado un extraordinario festival, con la valiosa cooperación de las Guerrillas del Teatro, que deleitaron a nuestros soldados con la representación de varias obras de fuerte contenido antifascista. Al acto acudieron también las muchachas trabajadoras de un

pueblo cercano, transcurriendo el día dentro de la mayor animación.



INTERPRETACION NAZIONALISTA
— ¿Usted está cansado? ¿Cuántos objetivos militares tiene? ...
— Tras, dos niños y una niña.

No hay palabras humanas --dice Negrín-- para expresar lo hecho en el Ebro

...después se ha logrado algo más, algo que ni el Mando ni los mismos jefes que directamente han luchado en el frente podían nunca imaginar; el espíritu admirable de resistencia de esa gente que se ha pegado al terreno y que no cede, y que, cuando se ve obligada en un momento a ceder, contrataca inmediatamente, y que resiste bombardeos de artillería y de aviación que no ha habido nunca, que, aún sabiendo que en determinados momentos le han cortado las comunicaciones de los puentes, sigue luchando impávida, en la seguridad de que se han de restablecer, y, efectivamente, se restablecen. Eso ha llegado a tales términos, que no hay palabras humanas para expresar lo que esta gente ha hecho en el Ebro, lo que estos compatriotas nuestros han realizado y lo que significa el valor de nuestros soldados cuando tienen un mando, cuando tienen un espíritu, cuando tienen una convicción y cuando están dispuestos con la máxima abnegación a llegar a todos los sacrificios. Ya no son seres humanos los que luchan en el Ebro: estos hombres se han convertido en dioses, son verdaderos dioses, y como tales dioses, aunque anónimos, pueden estar seguros de que gozarán de la inmortalidad. Yo les pido a ustedes para este Ejército del Ebro, como símbolo de todo el Ejército español, como símbolo de lo que ha de hacer dentro de un año o dentro de año y medio la totalidad del Ejército español—en ello estamos y esta tarea ha de cumplirse—, yo les pido a ustedes un recuerdo emocionado y el tributo de un homenaje que han de significar con un aplauso.

Armas automáticas

No dejaremos de recordar el valor que tiene el saber el manejo de las armas automáticas; esto es una advertencia que os hago a los camaradas de nuestra Brigada. Vosotros comprenderéis que las armas que posee nuestro Ejército debemos de saberlas todas, defendiéndolas como verdaderos antifascistas, como verdaderos defensores del pueblo español.

El saber manejar un arma es, a veces, ganar una batalla, ha-

ciéndole al enemigo para sus efectivos militares, porque en aquel sitio donde el camarada tirador de un arma automática es herido por la metralla invasora, puede ser ocupado por cualquier otro camarada que le sustituya, y entonces ese arma sigue tirando, formando una barrera infranqueable como lo seguía siendo antes de herir a dicho camarada.

Así que, como defensores de nuestra patria, todos aprenderemos a manejar dichas armas; nuestro pueblo nos lo exige y debemos de aprenderlas para bien de todos nosotros que sabemos por qué luchamos. Al saber por qué luchamos, debemos saber cómo mejor se vence al enemigo, cómo mejor podremos terminar con el fascismo y puedan comprender más todavía los invasores que nuestra patria nunca será para ellos, porque poseemos una capacitación suficiente para derrotarles cuando sea necesario.

Por lo tanto, como españoles que somos y como un solo hombre, daremos cada día ejemplo de capacitación. Los soldados de España listos para el aprendizaje de toda arma automática para que nuestro Ejército cada día que pase sea más potente, cuya potencia nos llevará más rápido a la victoria final del Ejército de la República, que es el bienestar de todos los españoles honrados que aman a su patria.

B. Lage,

175 Batallón 4.ª Compañía.



En honor de los heroicos soldados de la 111 Brigada se han celebrado varios actos, en los que ha reinado la alegría que es consustancial con nuestra tropa. Aquí vemos a un grupo de soldados durante la comida extraordinaria con que los obsequiaron sus jefes.

a que no se mezclen en nuestro pleito.

(NEGRIN)

Las Batallas de Petrogrado

(Experiencias de otras guerras.)

Es una de las condiciones principales para el éxito de un encuentro, especialmente en el ataque.

Veamos algunos casos de la lucha con los guardias blancos en 1919 en el frente de Petrogrado.

Al amanecer del día 21 de octubre nuestras secciones se pasaron al ataque en Dietskoie, Selo y Pavlovsk, ocupados la víspera por los blancos. En una llanura descubierta, por la cual pasa el pequeño río Slavianka, se desarrollaron cruentos ataques. Entre otras secciones, actuó el batallón compuesto de cursillistas (1) de Petrogrado. Con él atacaron las secciones de la segunda división de tiradores (derecha) y los destacamentos de obreros de las fábricas e industrias de Petrogrado (izquierda).

«Las líneas avanzadas luchaban ya hacía dos días—recuerda Kalaushkin, que en aquel tiempo era cursillista—; estábamos rodeados de incendios: detrás ardía Moscovskaya Slavianka, delante Dietskoie, un poco más lejos, a la derecha y a la izquierda de nosotros se veían algunos fuegos. Un fuego incesante de artillería, bengalas a ambos lados, el tableteo de las ametralladoras y estrépito de todo género no cesó un minuto durante estos dos días.»

La tarde del 22 de octubre los cursillistas irrumpieron en el pueblo de Novaya, casi en los arrabales de Dietskoie Selo. Cubriéndose con fuego de fusil ametrallador, los guardias blancos se retiraban hacia la estación de Dietskoie Selo y se ocultaban en las casas de los alrededores.

Abriéndose paso por el pueblo, los cursillistas ocuparon las trincheras de sus afueras. Ambas partes en lucha hacían un fuego tenaz.

Llegó la noche, oscura y sin luna; caía una lluvia helada. Solamente de vez en cuando brillaban las bengalas, después de las cuales aun parecía estar más oscura. Los cursillistas apro-

vecharon la obscuridad para prepararse al ataque. Las secciones, deshechas por las pérdidas ocasionadas en la lucha, fueron reorganizadas. A las líneas avanzadas fueron llevados refuerzos de refresco. Con gran sigilo se abastecieron las avanzadas.

Antes del amanecer el comandante del batallón dió la orden de prepararse al ataque. La señal para esto fué una salva de fusilería.

Empezó a clarear el día; el fusil de cada uno estaba provisto de cinco cartuchos; estaban preparadas las granadas de mano. Todos estaban silenciosos, esperando la señal convenida. Los blancos estaban tranquilos; no había indicios de movimiento. De pronto resonó la salva. Los cursillistas, con los comandantes a la cabeza, se lanzaron resueltamente al ataque. Junto con ellos se lanzó al ataque también la sección obrera. Era un ataque inesperado para el enemigo. Los blancos abrieron un fuego desordenado de fusilería y ametralladora, pero ya era tarde. Los cursillistas avanzaron en un amplio frente como una avalancha incontenible. Los guardias blancos tiraron las ametralladoras y retrocedieron en desorden.

Audacia

En las cercanías de Yamburg los guardias blancos prepararon unas posiciones fuertemente fortificadas, rodeadas de alambradas. Los intentos de cortar la situación de los blancos fueron rechazados por sus fuegos.

Al segundo día de lucha, alcanzó el fuego de artillería de ambas partes su mayor intensidad. El 17 regimiento de tiradores atacó por el bosque. Los blancos hicieron un fuego de ametralladora muy intenso. Los combatientes avanzaban cubriéndose con los árboles, los montículos del terreno, las cepas y cualquier sinuosidad. Pero más lejos era difícil avanzar, el terreno era descubierta. El comandante de la sexta compañía, I. M. Dokuka, apareció. Mientras que la compañía estaba cuerpo a tierra, él, arrastrándose por detrás, había llamado a ocho combatientes cuyas dotes guerreras conocía. A su ayudante Semenov le ordenó sostener intenso fuego de ametralladora hacia las trincheras del enemigo para dificultarle la vigilancia. El mismo Dokuka se dispuso a avanzar arrastrándose hasta las trincheras enemigas, acompañado de los ocho combatientes, aprovechando todos los

escondites que le proporcionaba el terreno, hasta la distancia conveniente para tirar las granadas de mano, de las que cada uno llevaba ocho. Bien preparados, fueron tirando uno tras otro dos granadas cada uno en la trinchera enemiga. Este, sorprendido, aminó el fuego. El comandante dió la señal de ataque—un silbido—, y a un mismo tiempo fueron tiradas otra serie de granadas de mano. Los blancos no consiguieron rehacerse cuando los rojos se lanzaron sobre sus trincheras, sino que se entregaban tirando las armas.

Una sección quedó recogiendo las armas y los prisioneros para llevarlos al Estado Mayor del batallón, y la compañía con el comandante a la cabeza, se lanzó a perseguir a los blancos que se retiraban hacia Yamburg. Al ver el éxito de la sexta compañía, las tropas del regimiento se lanzaron al ataque en todo el frente y la defensa del enemigo fué deshecha.

La sorpresa en el ataque y su éxito dependen, en la mayoría de los casos, de la actividad, arrojo, destreza y audacia. En nuestros ejemplos se ve el gran interés que tienen aquellos métodos, con ayuda de los cuales se consigue la sorpresa en el ataque; el aprovechamiento de la obscuridad de la noche y el mal tiempo para ocupar una posición de salida; la preparación sigilosa del ataque y la elección del momento oportuno, la media luz del amanecer, cuando la vigilancia del enemigo es por lo general más débil, y no percibe el avance atrevido del contrincante a base de lanzamiento de bombas de mano y protegido por fuego de ametralladora, etc., todo esto según la complicación de la situación militar.

Aparte de esto, la iniciativa razonada «se basa en la comprensión del jefe, en el esfuerzo de encontrar los medios mejores para su realización, así como también en el aprovechamiento de todas las posibilidades favorables en caso de una variación rápida de la situación militar».

En los tres casos el ataque fué violento. Tanto los soldados como los comandantes llevaban una decisión inflexible de aniquilar al enemigo.

Los ejemplos militar-históricos que figuran aquí, nos permiten seguir la forma de producirse los ataques en las distintas condiciones de tiempo, lugar y situación militar, y sacar de ellas consecuencias prácticas.

Conservación y limpieza del fusil

El fusil. Arma en la que el soldado tiene que mirarse preferentemente por ser el elemento de guerra imprescindible, alma de su defensa, su más leal compañero, más que un hermano y que sus padres, que le defendieron en su niñez. Este elemento produce la muerte del adversario dejando libre el campo para el avance, el que llevará siempre dispuesto para ser utilizado a la mayor brevedad, cuidándole con tanto esmero como a su propia persona.

EL PELIGRO DE LA HUMEDAD

Es indudable que unos soldados tienen que ocuparse más que otros de la limpieza del fusil, pues depende de muchos factores; uno, el más principal, el de que le suden las manos con intensidad, que como éstas van adheridas a las partes metálicas y el sudor contiene ácidos de la sangre, éstos le atacan fuertemente, por lo que el poseedor que se notare la humedad y que los mecanismos en su superficie son alterados o cubiertos por la herrumbre empleará el aceite con intensidad, pues este elemento graso se filtra por los poros de los metales evitando la suciedad en parte. También la humedad de la lluvia y el rocío temporal adheridos al arma la oxidan, por lo que el soldado, al dejar el servicio y antes de su descanso corporal pasará un trapo a toda ella, siendo esta tela complemento de los elementos de limpieza.

ACEITE O POLVO DE ARENA

Según las Ordenanzas militares del Ejército español, no se debe emplear para la limpieza del armamento nada más que el aceite; pero la práctica ha enseñado que este elemento había de ser empleado con tanta asiduidad, que no hay soldado que con él tenga bastante para la limpieza que requiere y no hay más remedio que permitir el polvo de arena o de ladrillo restregando un trozo con otro. Este se emplea con un poco de agua y frotando con un palo o caña en forma de cuña por las partes oxidadas o ennegrecidas; la lija será muy fina para que no desgaste con exceso las piezas, las cuales inutilizarían el arma, que en tiempo normal tiene treinta y cinco años de duración. Esto se entiende para las

piezas pulidas; las parte empavonadas, sólo aceite.

EL FUSIL ESPAÑOL

El fusil español, por sus materiales inmejorables y su perfecta terminación, más el cementado de sus piezas, es fácil de conservar; pero cuando empieza a tomarse, las recomendaciones y enseñanzas son las indicadas para las armas que en la actualidad empleamos, necesitando algunas un pulimento que no tienen con objeto de cerrar sus poros en la superficie, y esto se consigue con las indicaciones antedichas, cuidando de darle una capa de aceite inmediatamente después de su limpieza, y ésta sólo se quitará en las partes que rocen en la ropa para evitar el ensuciarse. El interior del cañón se tendrá también en perfecto estado de limpieza. Esto, en los armamentos que tenemos, es cosa facilísima empleando los elementos que se han dado acompañados del fusil, el que tiene una pieza que rosca a la baqueta, y en su parte de latón, con punta estriada, se coloca una tira de trapo arrollada. Subiendo y bajando en esta disposición se efectúa su limpieza. Se tendrá mucha cuidado de no introducir el trapo si no está debidamente colocado, pues puede hacer un tapón en el interior que en muchas ocasiones se tiene que extraer con herramientas especiales, inutilizando el arma por el momento, siendo motivo para un castigo por poco cuidado.

EVITAR LOS TRAPOS Y PAPELES

Los papeles, trapos o balas en la extremidad superior del cañón debe estar prohibido terminantemente, pues esto origina la inutilidad del arma en muchos casos. Al efectuarse el disparo, como se produce la compresión del aire en su interior y la bala no encuentra salida, el cañón revienta la mayor de las veces por la punta; pero si en la fabricación del arma queda alguna parte más débil y que resistió las pruebas de resistencia menos intensa que la producida en explosión y la obstrucción antes dicha, puede originar incluso la muerte del tirador.

Recomendamos, cuando ocurra alguna obstrucción en el interior, se acuda inmediatamente al Maestro Armero para su extracción.

PROPAGANDA!



Nuestra propaganda es una de las armas que han provocado la profunda descomposición del campo faccioso.

EMPLEO DEL ALZA

Una vez elegido el objetivo y apreciada la distancia a que se encuentra éste del tirador, se hará uso del alza, teniendo en cuenta que con fusil individual se emplea alza abatida hasta los 300

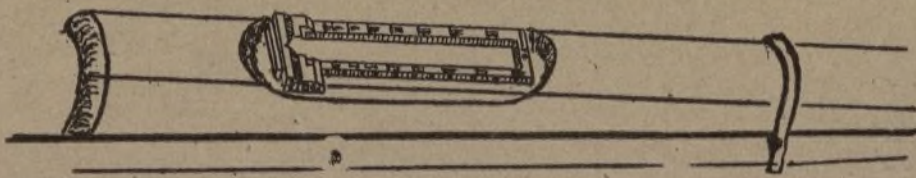


Figura 1.a

a 2.000 metros se colocará la chapa levantada con la corredera en la correspondiente, usándose entonces la muesca de mira de esta última.

Cuando la distancia de tiro esté comprendida entre dos centenas exactas de metros, se adoptará el alza correspondiente a la más próxima.

Estas distancias están marcadas de 100 en 100 metros.

Así, para apuntar y tirar a un objetivo que esté a 600 metros, se pondrá la corredera en el núm. 6; a los 800, en el 8, etc. (Fig. 2.a).

No se puede tirar sin antes haber calculado bien la distancia y haber colocado el alza correspondiente, ya que de lo contrario el tiro es inútil.

metros (figura 1.a), dirigiendo la visual por la muesca de su pie, y que de 400

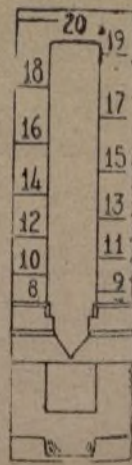


Figura 2.a

¡Cuidemos nuestras ametralladoras!

Dice un soldado de la segunda Compañía del Batallón número 8



La importancia del conocimiento profundo de las ametralladoras

¡Camaradas!

Todos sabemos que con un conocimiento profundo de las AMETRALLADORAS podremos complacer nuestros deseos, que son los de aniquilar al fascismo que hoy día tenemos enfrente.

Las AMETRALLADORAS, por ser un arma tan completa, y ya que el pertenecer a ellas nos honra, debemos estimarla y estudiarla como tal, poniendo especial interés por aprender el funcionamiento de todo su mecanismo.

Para adquirir estos conocimientos, tenemos que buscar el método más rápido y sencillo, el cual es el siguiente:

1.º Estudiar por grupos las piezas.

2.º El estudio de estas piezas combinadas.

Para ello tenemos que leer el Reglamento, debiendo tener la

máquina a la vista, con el fin de cerciorarse de cómo y cuándo trabaja cada pieza y de esta forma, camaradas, cualquier soldado puede hacer las veces de profesor. Al mismo tiempo, veremos que el «funcionamiento» se va quedando en nuestra mente.

Siendo de suma importancia adquirir todos estos conocimientos, debemos poner en práctica estos estudios lo más rápido posible, para que en breve tiempo podamos estar orgullosos y poner de manifiesto a cualquier camarada la necesidad que tiene de ser un buen soldado «ametrallador».

Acojamos con cariño estas líneas, y por ellas aumentaremos nuestro rendimiento para aplastar al fascismo.

SEVERIANO OCHOA

Capitán de la 2.ª Compañía,
Batallón Ametralladoras

DOS CARTAS

Camarada comisario de este Batallón: Salud.

Tengo el gusto de manifestarle a Vd. el buen acuerdo que ha tenido Vd., juntamente con el mando de este Batallón, al establecer el Hogar-Escuela del soldado, por el beneficio que de él saca el analfabeto, pues tanto analfabetismo como había en el Ejército Popular ya casi está eliminado gracias a los mandos y a los Milicianos de la Cultura, que con su abnegado afán por enseñar están haciendo que hombres que no sabían ni la «i», hoy ya saben leer y escribir con alguna facilidad, como este, que se despide de Vd. con un saludo antifascista.

Luis Tejero Castillo

Bón Ametralladoras Motorizado, 3.ª Cía.

19 de Septiembre de 1938

Camarada Luis Tejero Castillo, 3.ª Compañía.

Estimado camarada: He recibido tu carta en la que he podido observar los adelantos que vas haciendo con tu asistencia diaria a la escuela, por lo cual me congratulo y te envío mi más efusiva felicitación, deseando al propio tiempo que sigas tan perseverante en tus estudios, y tú mismo poco a poco irás notando las grandes ventajas que has de adquirir, poniendo buena voluntad en aprender la lección.

Es para mí un orgullo y una enorme satisfacción el que hayas conseguido aprender a leer y escribir, y mis únicos deseos son los que continúes estudiando con el mismo celo, pues bien sabes que contra mayor sea nuestra capacitación, mayor será también la victoria que obtengamos contra los invasores.

Nuevamente te felicita y saluda, tu buen amigo y camarada.

El comisario,
Jacinto Serrano

Después del Pleno

En campaña, a 12 de octubre de 1938.

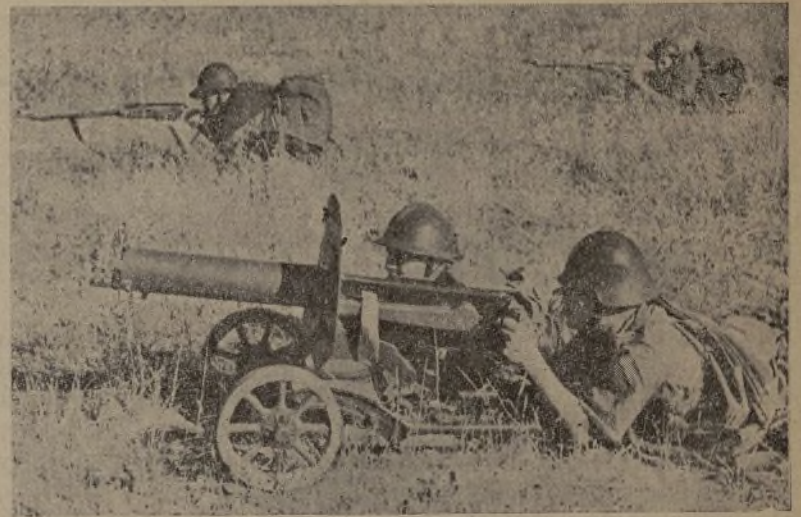
Camarada Comisario:

Hoy hemos reunido al oficial, sargento, cabos y soldados que componemos las dos máquinas que estamos agregados a la 44 Brigada Mixta, para hacerles saber lo que se discutió y las tareas que había que llevar a cabo, sacadas del Pleno celebrado el día 10, a lo que tomando iniciativas sobre todo ello, hemos acordado por unanimidad, defender el terreno que se nos ha encomendado en el radio de acción de las dos máquinas, aún a costa de nuestras propias vidas.

Los activistas que componemos estas dos máquinas, estamos como siempre, dispuestos a luchar por la independencia de España y la liberación de nuestro suelo.

¡Viva la Independencia de España! ¡Viva el Gobierno de Unión Nacional!

Angel Talaya, José Descalzo, Nicasio Ambrojo, Juan Crespo (rubricados).



El significado de nuestra lucha

Nuestra lucha está entablada entre fascismo y democracia. En los primeros momentos, debido a la confusión que reinaba, se cre-

yó que era entre capital y trabajo y esto nunca pudo ser así. Desde que se sublevaron el militarismo junto con el capitalista reaccionario y el alto clero contra el Gobierno legítimo que supo elevar el pueblo español el 16 de febrero al poder por mediación del Frente Popular, donde todos los partidos y sindicales se unieron en un estrecho abrazo de fraternidad, entonces quedó constituida la democracia que el 18 de julio, al unísono, se lanzó a cortar rápidamente la sublevación que más tarde, viéndose impotente, tuvo que recurrir a elementos extranjeros, para ahogar el grito de indignación de un pueblo que no quiere estar sometido al látigo, ni a vivir en campos de concentraciones.

Es evidente que hemos sufrido una invasión por parte de Italia y Alemania; esta invasión estaba ya fraguada y preparada en un pacto hecho por el criminal Franco, en el que se comprometía Hitler a enviarle material y hombres cuando los necesitase, a más de un millón de libras.

Ni que decir tiene que hombres y material empezó a venir en contra de España.

Desde este momento empezamos a sufrir la invasión de moros, italianos, alemanes y demás gente mercenaria. Nuestra guerra entonces pasa a ser de independencia, pero no por esto deja de ser democracia contra el fascismo. Los fines del fascismo internacional son bien claros; en España han visto, a más de sus riquezas, un punto estratégico desde donde poder atacar al resto de Europa y con esto hacerse los dueños de ella. ¡Sueños napoleónicos los de Hitler y secuaces! que lejos están de la verdad. ¿Es que acaso no saben ellos que cuando un pueblo quiere unos derechos y libertad, que siempre lo consigue? Y más cuando esta lucha que estamos llevando significa para los españoles no sólo su libertad y sus derechos, sino su INDEPENDENCIA, y por ella estamos dispuestos a derramar hasta la última gota de sangre en pro de la virtud, justicia y razón que nos pertenece por ley propia y natural.

Pablo París Gil,

Delegado político de la 3.ª Cía. del Bón. Ametralladoras.

Carta dirigida por un soldado de la 1.ª Cía. del Bón. de Ametralladoras n.º 8 al comandante y comisario del mismo

En campaña, Octubre de 1938

Camaradas comandante y comisario:

Esta es la primera carta que les escribo. Hace poco tiempo no sabía nada, y hoy me encuentro muy contento, pues ya sé leer y escribir un poco porque voy todos los días a la escuela y el maestro nos enseña mucho.

Así defenderemos mejor la lucha contra los invasores. Quedo agradecido a los jefes y comisario del Batallón. ¡Salud y República!

El soldado de la 1.ª Compañía,

José López

Comentario a un camarada que ha dejado de ser analfabeto

Un soldado escribe esta carta llena de regocijo porque es la primera vez que expone su pensamiento sobre el papel, y al ser la primera vez que lo hace, lo emplea para decir a sus jefes que ha conseguido, en poco tiempo, adquirir un grado más dentro del Ejército del pueblo.

Se encuentra orgulloso al poseer el arma que buscaba para contribuir al mejoramiento de nuestro Ejército contra la invasión.

Demuestra asimismo la simpatía que siente por su camarada el Miliciano de la Cultura, que tanto ha contribuido en sus adelantos.

Hablo con él y le digo que si está contento, y no sabe cómo expresar su satisfacción, pero lo demuestra con su rostro que no deja duda a pensar que ha tenido que realizar una gran obra.

Es de Villaralto (Córdoba), dice a mis preguntas: —Mi oficio era el de pastor. Nunca tuve ocasión de ir al colegio ni de cono-

cer los libros, porque para ganar y tener que comer mis padres se vieron obligados a sacarme al campo siendo muy pequeño.

A unas preguntas del comandante, dice que se encuentra muy conforme en nuestro Ejército y que continuará en adelante capacitándose hasta conseguir aquellos conocimientos que necesitamos, primero para vencer al invasor y después para contribuir al mejoramiento de nuestra Patria.

Los camaradas que nos rodean contemplan entusiasmados el diálogo y parecen demostrar en sus rostros deseos de superarse a imitar al que ha dejado de ser analfabeto.

Al despedirnos de ellos, se quedan como si esperaran de nosotros algún mandato para ir pronto a cumplirlo. La despedida fue un «¡Salud!» por nuestra parte, y una respuesta suya: «¡A sus órdenes!»

El Comisario,
Jacinto Serrano.

Hoy más que nunca vigilancia constante

¡Imprimamos en todas las compañías un ritmo acelerado a las Comisiones de Trabajo Social!

El activista—dice un comisario— es nuestra mejor ayuda

En todos los trabajos y órdenes de la vida existe un luchador anónimo, que muchas veces se da a conocer y otras, las más, pasa completamente desapercibido. En nuestro Ejército, ese es el activista.

El activista es una de las bases fundamentales, sobre las cuales se apoya el comisario de compañía. El ha de ser, como ya han dicho muchas personas más autorizadas que yo, «el mejor soldado, el más disciplinado, el más capacitado, etc., etc.»

Como ya lo indica muy bien su nombre, tiene que desplegar una actividad inusitada, máxime cuando todos los trabajos que efectúa han de ser sin desatender sus deberes de soldado. También es muy fácil que, al estar un poco mermadas las compañías, tenga que ocupar un cargo en la Comisión de Trabajo Social y el de sub-delegado en su sección.

El sub-delegado, en la sección, hace que al no poder ser conocidos algunos pequeños problemas de la compañía por el comisario de la misma, sea él el encargado de solucionarlos, y en caso de no poder, consultarlo con dicho comisario para su solución.

El pertenecer a la Comisión de Trabajo Social, es un honor para todos los activistas, ya que en ella pueden realizar muchos sueños acariciados durante mucho tiempo, y que en esta guerra, gracias al Comisariado y a la formación de dicha Comisión, pueden llevar a la práctica.

En esta Comisión puede estar encargado de una cartera que le designe el comisario, y que, naturalmente, se adapte mejor a sus prácticas y conocimientos. Estas carteras, o mejor dicho secretarías, pueden ser varias y de mucho valor la eficacia de su trabajo, el cual no enumero por ser muy largo y haber sido divulgado ya en folletos.

Por todo este trabajo, vemos que la labor del activista es una de las más arduas y difíciles, al mismo tiempo que más fecundas que existen en nuestras unidades, y ellos, si son bien orientados, son la piedra angular del comisario.

Yo, como comisario de compañía, deseo y aliento a que realicen un trabajo digno de buenos antifascistas, que en un tiempo no lejano se verán expuestos en el cuadro de honor de los héroes de España; mientras tanto, grito con emoción y con toda la fuerza de mis pulmones: ¡Vivan los activistas! ¡Viva la República!

Ricardo Biete,

Comisario 3.ª Cía., 176 Bón. 44 Brig.

ESCENAS DEL CAMPO FACCIOSO



La cultura en el Ejército regular

Plenamente convencido de la evolución de nuestro Ejército Regular, tanto en el aspecto cultural como en la capacitación de sus mandos, no olvidamos que tenemos bastante camino que recorrer en este sentido, y que la parte recorrida no es lo suficiente completa. Nunca se sabe lo suficiente en el arte militar.

Hay que reconocer que la cultura ha dado un paso gigantesco dentro del Ejército Regular, gracias al celo de sus mandos y comisarios, mientras en la zona invadida se embrutece al soldado, haciendo de él un autómatas o muñeco, cerrándole todas las puertas para no dar paso a su inteligencia, pudiendo así manejarle a su antojo, obligándole a pelear no solamente contra su patria, sino contra sus propios padres y familiares.

¡Qué diferencia tan grande existe entre uno y otro campo! No olvidemos esto quienes vistamos el uniforme militar. La cultura hace que las personas conozcan sus derechos y deberes; si la alcanzamos suficientemente, nuestro Ejército, que ya lo está siendo, será un modelo de disciplina.

Pedro Artos,

Capitán de la 1.ª Cía. del Bón. de Ametralladoras.

Valencia se salvó gracias a la fortificación

Una posición bien fortificada nos protegerá de los rigores del invierno y al mismo tiempo servirá para que se estrelle el enemigo contra nuestras posiciones tantas veces como intente acercarse a ellas.

Conviene hacer resaltar que de la fortificación depende en gran parte la victoria. Recordemos para ello las palabras pronunciadas por Don José Miaja hace poco tiempo, cuando decía que Valencia se había salvado por la línea de trincheras trazada por el hoy también General Matallana.

Madrid también debe mucho a este gran arma de combate que fué el elemento más valioso para su defensa, evitando con esto que el invasor pisara sus calles.

Recuerdo con emoción aquellos días del mes de noviembre de 1936, cuando el enemigo se acercaba a pasos de gigante a sus puertas, debido a aquellas retiradas que bien a pesar nuestro se hacían, pero que nadie ignora eran debidas a la falta de medios defensivos para hacer frente a un enemigo dotado de el más moderno material enviado.

Por aquellos días, y cuando

el enemigo ya se acercaba a la capital, se empezaron aquellas trincheras que hacían de cinturón de Madrid. Bastante deficientes por la prisa de aquellos días, sirvieron para contener al enemigo tres días y tres noches, dando tiempo con esto a que se preparara su defensa, pues en estos tres días llegó el material que todos esperábamos y aquellos camaradas de las Brigadas Internacionales, que también contribuyeron a su defensa.

Además de lo expuesto, tendremos en cuenta que con unas posiciones bien fortificadas, podremos defendernos de los duros ataques del enemigo, destruyéndole las mejores fuerzas de choque día a día hasta estar en condiciones de lanzarnos al ataque y arrojar de nuestro suelo al invasor.

Soldados españoles: Fortificar sin descanso hasta hacer de nuestras trincheras verdaderas murallas donde se estrelle el invasor.

¡Viva la independencia de España!

¡Viva la República!

D. Varela

44 Brigada.

Hoy nos sentimos más capacitados para luchar

Sr. Capitán de esta Compañía:

A usted le dirijo los honores merecidos, ofreciéndole y deseándole un gran bienestar y felicidad.

Nosotros, soldados de la Unidad de su mando, que hemos recibido las prácticas y capacitación con que frecuentemente usted nos brinda, hoy nos encontramos más capaces en defender el puesto que nos ha sido confiado, conociendo el funcionamiento del armamento a la perfección que poseamos y tendremos también la plena confianza sabiendo que seremos capaces de hacerlo funcionar en cualquier momento que nos sea mandado.

También vemos cómo usted, jefe de nuestra Unidad, pone en práctica los conocimientos que adquiere para que despierten los sentidos de los demás combatientes que deseen desarrollarse para poner en práctica igualmente y cumplir la consigna de nuestro Gobierno y comisarios como verdaderos combatientes.

¡Viva el Frente Popular y el Gobierno republicano!

EUSEBIO GARCIA

2.ª Compañía, Ametralladoras

¡ACTIVISTAS! Es preciso desarrollar una gran campaña de agitación alrededor de los últimos discursos del jefe del Gobierno. Es absolutamente necesario que todos los soldados comprendan la posición del Gobierno de España ante el mundo y ante nuestra lucha. La política de los 13 puntos debe ser esclarecida para que todos los soldados se compenetren con ella. ¡Nada de confusionismos! ¡Nada de falsas interpretaciones!

En torno a este problema, los activistas habéis de trabajar incansablemente a las órdenes de vuestros comisarios. ¡Trabajad sin descanso por la pronta victoria de la República!



Saludo a la nueva Brigada

No queremos dejar de saludar desde las páginas de EJERCITO REGULAR a la nueva Brigada que viene a formar en las filas de nuestra querida División. Brigada veterana en las trincheras de la independencia, antiguos compañeros nuestros, está nuevamente a nuestro lado para fortalecer nuestra resistencia. Los soldados de la División saludan en la nueva Brigada a los compañeros de ayer y camaradas de siempre. ¡Salud!

¡VIGILANCIA!

¡Realicemos las tareas que nos marcó nuestro Pleno!

Ayuntamiento de Madrid